SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona martes 12 de Septiembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.858

REVISTA PARISIENSE

La comedia de la rue Chabrol.—La atención parisien.—Tres preocupaciones.—Conjeturas sobre un fallo.—Dreyfus y Clemenceau.—La familia del acusado.—Precauciones.—El dia de la sentencia.—En la sala y fuera de ella.—Alarde de fuerzas.—En la calle.—Para el sábado.—¡Magnífico!

Mientras el *fuerte* de la *rue* Chabrol continua inexpugnable ante la extraña pasividad del Gobierno de Waldee Rousseau, y el destacamento de 200 hombres que toma posiciones en una casa próxima á la que ocupa Guerin y sus secuaces recibe órden de retirarse á su cuartel, las gentes se echan á cabilar acerca de la probable sentencia del tribunal de Rennes.

Toda la atención del pueblo parisien está ahora abstraida en tres objetos principales: el del proceso de Dreyfus, la futura Exposición del año próximo y las obras del ferro-carril metropolitano.

Tiempo tendremos de hablar de estas colosales empresas; digamos hoy algo de aquel proceso cuyo fin se aproxima.

¿Se condenará á Dreyfus? ¿Será absuelto? Las opiniones se dividen al contestar á tales preguntas, y si se exceptuara mister Clemenceaau y al propio procesado que firmemente opinan que el reo será absuelto, nadie se atreve á adelantarse á los acontecimientos.

Dreyfus, más tranquilo y sereno que nunca, permanece largas horas levantado y muchas noches apenas si puede reconciliar el sueño; pasea bastante por la habitación, ni lee, ni escribe, ni casi se alimenta, y sostenido por una misteriosa fuerza nerviosa, espera como si fuese á llegar de un momento á otro, la noticia de su absolución ó su condena.

—Soy inocente— ha dicho— y espero seguro que asi me lo reconozca el tribunal.

Su familia, en tanto, sin hallarse descorazonada, encuéntrase en tal estado de incertidumbre y de duda que inspira realmente compasión.

Mr. Reinach, el promotor de toda la campaña en favor de Dreyfus, resérsevase su opinión sobre el fallo que pueda recaer y dice que debe estarse prevenido á todo.

En la suposición menos probable, según nuestra opinión, de que Dreyfus fuese condenado, el asunto pasará desde luego al tribunal de casación. Para este recurso sobran fundamento legales, entre ellos el de haber testigos que en lugar de pronunciar sus declaraciones las llevaron escritas y las leyeron al comparecer ante los jueces.

El Gobierno, en previsión de la sentencia y de cualquier trastorno que aquella pudiese ocasionar el dia en que se hiciese pública, ha tomado ya sus medidas.

Mr. Vigné, el jefe de policia política ha llegado esta mañana de Rennes conferenciando largamente con Mr. Loubet.

Las medidas que se tomarán en Rennes consisten en lo siguiente:

Terminados los discursos de la defensa, el tribunal se retirará á otra habitación y la sala será despejada penetrando en ella cien gendarmes que en varias filas se colocarán entre el procesado y el público cuando éste vuelva á ser llamado, pero solo se consentirá que formen aquel los *reporters* judiciales, los taquígrafos y los testigos, y entre ellos se colocarán varias filas de agentes de seguridad.

Queda prohibida la entrada en el Liceo á cuantos lleven paquetes, cajas, máquinas fotográficas ó cualquier objeto que pueda contener un explosivo. Las galerias, puertas y ventanas serán vigiladas por gendarmes. La seguridad del interior del Liceo, que será este dia una verdadera fortaleza, estará dirigida por el prefecto de Rennes y Mr. Vigné en persona, secundados por el inspector especial monsieur Hennion. En las casas de los jueces, defensores, y algunos testigos, se montarán guardias y retenes.

En cuanto al servicio exterior de Rennes estará á cargo del general Lucas y las tropas ocuparán los puntos estratégicos de la ciudad.

Mañana, sábado, se cree sea el dia en que podrá dictarse la sentencia. Poco resta, pues, para salir de tantas incertidumbres. A las ocho de la noche podremos leer en *Le Figaro* la sentencia *textual*... Guerin será olvidado por unas cuantas horas. ¡Magnífico!

Aramis.

8 septiembre de 1899.

INFORMACION AGRICOLA

Puede considerarse como un hecho la apertura de la República de Chile al mercado español, puesto que estas horas acaso esté ya acordada la subvencion de 25.000 libras esterlinas á la Compañia trasatlántica española por parte del Gobierno de Chile, como consecuencia de gestiones hechas por el Gobierno español, que dará tambien subvención á dicha Compañía, á fin de ofrecer comunicaciones directas y fletes módicos á los productos de nuestro suelo y de nuestra industria.

Por ese camino se vá á la regeneración y de esto deben ocuparse los Gobiernos con gran interés y perseverancia, pues debería causarnos sonrojo el que no sepamos proveernos directamente de lo que nos hace falta y tengamos que ir al mercado de Londres á proveernos de maiz, lana, algodon, etcétera, haciéndonos tributarios de los cartagineses del siglo actual.

—

El Sindicato Agrícola requenense sigue con actividad su campaña patriótica contra la fabricación de alcoholes industriales.

En el mes de agosto publicó una enérgica circular poniendo de manifiesto el perjuicio que causa á la produccion vinícola el que sigan funcionando impunemente las fábricas de alcohol industrial, sin cumplirse las prescripciones de la ley vigente, que dispone el pago de 37,50 pesetas por hectólitro y la inutilizacion de dicho producto al salir de las fábricas.

Solicita el Sindicato requenense la unión más estrecha de todos los vinicultores de España para exigir de los poderes públicos que se cumpla la ley de 5 de agosto de 1893 á fin de evitar la ruina de la produccion vinícola.

No es pedir gollerias el solicitar que se cumpla la ley.

El llamamiento interesa á todos los cosecheros de vino por igual, y no tendrán por qué quejarse de su suerte ni del porvenir de su riqueza, si no acuden presurosos á sumarse con los requenenses, para procurar por todos los medios que acabe la encarnizada guerra que hace el alcohol industrial á la producción vinícola española.

—

El Sindicalo arrocero de Valencia ha dirigido una exposición al ministro de Hacienda pidiendo dicte las medidas legislativas necesarias para facilitaar la fabricación de alcohol de arroces españoles.

Se calcula que los 100 kilógramos de arroz producen 33 litros de alcohol. La uva fresca da por término medio el 12 por 100; la pasa el 25 y el maiz el 28, de suerte que 100 kilos de uva dan 12 litros de alcohol y 100 de arroz 33 litros.

Lo que falta conocer es la diferencia de clase entre el alcohol de vino y el de arroz.

—

Se reciben noticias desconsoladoras del incremento que va tomando en la Rioja la invasión filoxérica.

A fines de julio hubo que suspender la campaña de destrucción del insecto, por falta de recursos, y ahora se renueva tarde y con daño. La junta trabaja con grandes energías á fin de conseguir medios para la defensa de aquella inmensa riqueza que vá á la ruina á pasos agigantados.

El tema de los riojanos es *teson y energía* antes de llegar al fin y tener que recurrir á la replantación con vides americanas, que no se haría por falta de recursos, y que además sería difícil en muchos terrenos de aquella comarca por su exceso de cal.

—

De Haro dicen que es muy numerosa la concurrencia de alumnos que van á matricularse á la Estación Etnológica que dirige el ingeniero Sr. Manso de Zuñiga. La Diputación de Logroño sostiene diez alumnos, y buen número tambien la de Navarra, ejemplos que debían imitar otras provincias.

La Etnólogica de Haro es hoy un centro de los que merecen recomendarse, en la seguridad de que los alumnos que allí acudan sacarán enseñanzas provechosas de que carecen la mayoría de nuestros labradores.

DE TODAS PARTES

Con motivo de la muerte del fabricante de chocolate Menier, un periódico frances recuerda el trance que cuarenta ó cincuenta años atras puso en gran peligro aquella casa, muy conocida ya en aquel entonces.

Observóse un dia que todas las existencias de chocolate almacenadas para la venta, y cuyo valor escedia á un millon de francos, aparecieron cubiertas de capa blancecina que la hacian inservible para la venta.

Hiciéronse multitud de ensayos para corregir este defecto, pero todos resultaron infructuosos. El jefe de la casa, ante aquella ruina inminente, mostróse dispuesto á cualquier sacrificio para el caso de que álguien le proporcionase los medios de evitar el desastre. En tal trance acercósele un joven empleado de la casa y le dijo:

—Monsieur Menier, yo no sabré quitar la capa blanquecina del chocolate; pero si usted me promete 25.000 francos le proporcianaré el medio de salir airoso de este asunto. Por supuesto, no le exigiré á Vd. que me page hasta que el remedio se haya mostrado eficaz.»

El fabricante, á pesar de que el joven no le inspiraba gran confianza, invitóle á entrar en el gabinete, donde conversaron largo rato. El resultado de esta entrevista fué que al dia siguiente todos los anuncios que recomendaban al público el chocolat Menier como el mejor del mundo, ostentaban la siguiente añadidura:

«El chocolate Menier es el único en el mundo que se pone blanquecino con el tiempo.»

Este anuncio, naturalmente, fué interpretado por el público como una recomendación particular, y el chocolate Menier se vendió mas que antes. La casa logró salir del mal paso y el joven empleado recibió sus 25.000 francos bien merecidos.

LA PESTE EN CATALUÑA

Esbozo de epidemiología histórica

La «peste bubónica» es, para la generalidad de las gentes, un nuevo azote que, desde el extremo oriente, llega, por vez primera, á visitar la Europa occidental.

No es de extrañar que tal sea la vulgar creencia, ya que la tregua que nos ha concedido esta enfermedad, ha sido bastante dilatada para borrar hasta el recuerdo de los horribles estragos que ocasionara en anteriores épocas.

Si las enseñanzas de la historia no son jamás para olvidadas, lógico es evocar ahora el recuerdo de las epidemias pestilentes que por más de tres siglos sembraron en nuestro país la desolación y la ruina, ya que de su conocimiento puedan deducirse, quizás, no despreciables lecciones para el porvenir.

Se me objetará, tal vez, que los progresos de la higiene no permiten equiparar el siglo actual á los que le precedieron, pero al cotejar los procedimientos profilácticos de ayer con los de hoy, es muy dudoso que el perfeccionamiento de éstos pueda compensar la saludable energia con que se aplicaban aquellos; es mas, creo que, concretándonos á la «peste bubónica», nada ó casi nada se ha adelantado desde mediados del siglo XVII.

El aislamiento, las cuarentenas, los acordonamientos, la desinfección son hoy con corta diferencia, lo que eran entonces; solo que ahora, mucho más «humanizados», no usaremos del justificado rigor que hacia eficaces estas mismas prácticas, hace dos siglos y medio.

Con seguridad que no se concederá hoy á los municipios la suerte de autonomía que, en virtud de privilegios reales, disfrutaban en tiempo de «morbo», y que era la mejor y más sólida garantía para la salud pública; sin duda alguna que no se conminará ahora á los contraventores con la pena capital, ni se erigiràn horcas en las puertas de los pueblos murados, para intimidar y reducir á la obediencia á los mal avenidos con los preceptos higiénicos.

El «salus populi», que era una verdad en los pasados siglos, es en el actual una mera fórmula, por no decir una sarcástica mentira.

***

La «historia de la peste en Cataluña», si ha de apoyarse en documentos fehacientes y no en datos puramente conjeturales, no comienza hasta mediados del siglo décimo cuarto.

La sequía, hambre y «peste» que, 283 años antes de nuestra era, afligieron la costa de Levante, desde los Pirineos al Cabo de San Antonio; la «peste bubónica» que sufrió Aragón el año 591 después de Jesucristo; el hambre y «peste» que en 1096 se cebó en España, y más particularmente en Cataluña; la «pestilencia» y la carestía que un siglo después asolaron el Principado; la «mortandad» que se encendió en Aragón, Mallorca y Cataluña en 1230, y las «malaltíes ó mortaldats» que, precedidas de una terrible epizootia, diezmaron el ejército de Felipe el Atrevido, al asediar á Gerona, necesitan de nuevo y detenido estudio antes de concederles un lugar en la «historia de la peste bubónica», y aún en la de la «epidemiología de Cataluña».

***

La «peste bubónica» viene designada, en los documentos de los archivos catalanes, con las denominaciones de «peste, pestilencia, mal contagiós de peste, pestilencials y pestíferes malalties, glánola, vértola, epidemia, morbo», etc., etc.; siquiera en algunas ocasiones no tienen estos vocablos otra significación que la genérica de epidemia.

Nulas, ó poco menos, son las noticias epidemiológicas referentes á la primera mitad del siglo XIV.

La epidemia que, junto con la carestia, valió al año de 1333 la denominación de «mal any primer», y que en poco tiempo arrebató á mas de 10.000 de los habitantes de Barcelona, mejor que á la peste bubónica, parece ha de referirse á la entidad patelógica que ha denominado Wirchov «tifus del hambre.»

No hay dato algúno que permita afirmar que alcanzaran á nuestro pais la extremada carestia que, por los años de 1346 y 1347 afligió á toda la cristiandad (Muratori), ni la violenta revolución telúrica, que, cual fúnebres batidores, precedieron, en Asia y Europa, á la pavorosa «peste negra.»

Esta estalla en Gerona en 1347, importada del Rosellón, se propaga en Barcelo-

na en la primavera del año siguiente, y poco después á Valencia, Zaragoza y el resto de España (1348 y 1349).

Afirman algunos historiadores que esta epidemia, que fué conocida en el lenguaje vulgar por «les primeres mortalitats», exterminó las dos terceras partes de los habitantes del Principado, y aunque esta proporción parece ser sobrado exagerada, es, no obstante positivo, que la mortandad hubo de ser aterradora, ya que, á consecuencia de ella, surgió un conflicto social que obligó al Rey don Pedro à dictar, en 1349, severas disposiciones para conjurar la «especie de huelga en que se declararon, en Cataluña, las clases jornaleras, al igual que los sirvientes y todas las demás personas asalariadas,con motivo de la despoblación que habia causado la mortífera peste del año anterior; siendo tanta y tan grande la falta de brazos hábiles para los trabajos agrícolos é industriales, así como para los usos domésticos, que dichas clases llegaron á exigir el cuádruplo y hasta el quíntuplo del estipendio que por ellos ganaban en tiempos normales.»

No repuesto aun nuestro pais de la anterior epidemia, es invadido por otra de igual naturaleza en 1361. Sigue también esta vez el azote, en su marcha, la dirección de norte á sud, extendiéndose desde Perpiñán à Gerona (octubre de 1361) y sucesivamente á Barcelona (enero de 1362), Valencia (abril de 1362) y Andalucia (1363).

Menos cruel que la de 1347 y 1348, fué, sin embargo, esta epidemia sobrado mortífera, según se desprende del contenido de algunos documentos, que hacen referencia á la notable merma que produjo en la población del principado.

Con el nombre de «glánola» aparece, otra vez, la «peste bubónica» en 1371,ocasionando una notable mortandad en Cataluña, las «mortaldats mitjanes» de un antíguo códice.

* * *

Nuevas «mortaldats» ocurren en 1374 y 1375, coincidiendo con una larga y rigurosa carestía, empero no parece que deban atribuirse á la «peste bubónica», como tampoco deban imputarse á ella las «maltíes» de 1380,algo exageradas, à lo que creo por motivos políticos.

Parecen, en cambio, ser «pestilenciales» las epidemias que se sufrieron en Barcelona durante el verano de 1387 y á fines del año 1396.

Sigue la «pestilencia» flagelando crudamente á Cataluña durante el siglo XV.

En 1410 se ceba en Barcelona y Gerona, en 1421 en esta última ciudad; en 1429 se presenta de nuevo en àquella; durante los años de 1434 y 1435 es atacada otra vez Gerona y su provincia;se ensaña en ella y en otros muchos lugares de Cataluña en 1441; aparece en Barcelona, por tercera vez en este siglo, 1448; Barcelona y Gerona sufrén tambien durante el verano de 1452; y de 1456 á 1458 acomete á Gerona, San Feliu de Guixols, Barcelona y otras muchas villas y lugares del Principiado.

La «glánola» ó «vértola» invade á Gerona durante el mes de junio de 1465; en septiembre de este mismo año se propaga á Barcelona, en donde no termina sus estragos hasta el mes de agosto del año siguiente, ocasionando desde octubre á julio cerca de 5,000 defunciones.

En 1472 ataca nuevamente á Gerona.

Importada de Valencia ó de Mallorca estalla, la «glánola», en Barcelona el 6 de junio de 1475 y dura hasta el día 4 de octubre.

En 1482 «pestíferes malaltíes» se propagan desde el Rosellón á Gerona, y se extienden, en el transcurso del año siguiente, á gran parte de Cataluña, incluso Barcelona.

De 1488 á 1490 es azotado de nuevo el Principado por el «flagell de la pestilencia», que repite sus estragos en 1493 y 1494.

No menos fecundo en epidemias pestilenciales es el siglo XVI.

En el primer año de él mueren en Barcelona, desde mayo á noviembre mas de 3.000 apestados.

Invade la peste el Rosellón en 1506, y muy pronto se contaminó á la provincia y ciudad de Gerona; aflige al año siguiente á Barcelona, donde, según Capmany, «fueron los muertos de este año tan grandes que en el mes de febrero murieron en la ciudad 86 personas; en el de marzo, 635; en el de abril, 736, en el de mayo, 1595; en junio, 396, y acabaron en julio; pero subieron en noviembre de 90 á 100.»

En 1515, vuelve la peste á azotar á Barcelona y Gerona, ocasionando en la primera de estas ciudades 879 defunciones, desde el mes de julio al de octubre.

De 1519 á 1522, se ensaña en muchos lugares de Cataluña. Barcelona pierde en esta epidemia á 1.500 de sus habitantes, desde mayo á septiembre de 1520, y más de 6,000, en poco más de un mes, en la primavera del año siguiente.

En los primeros meses de 1530, aparecen los primeros chispazos de la «pestilencia» en los alrededores de Gerona é invade la ciudad, que no logra verse libre de ella hasta 1533. Casi simultáneamente acomete la epidemia á Barcelona, causando en ella, desde el 10 de marzo al 18 de julio, 6.250 víctimas.

Otra vez se declara la «peste» en Cataluña en 1558. Barcelona, Malgrat, Palafolls, Tordera y otros pueblos, la sufren ya este año: en 1560, desde Francia y del Rosellón se propaga al Ampurdán; extiéndese durante el año siguiente á la mayor parte de la provincia de Gerona, ataca á San Celoni en 1562; en 1563 y 1564 se irradía á Gerona, recruce en su provincia y se corre á la de Barcelona; en 1565, se presenta en Cervera, Tárrega y otros pueblos y de nuevo en Barcelona.

Bassot, en el valle de Arán, es el punto de partida de un nueva erupción pestilencial en 1586. Casi al mismo tiempo aparece la enfermedad en San Vicente y Santa Maria de Camós, Palel de Rebardit, Granellers de Rocacorba, Cellent y Corts, pueblos todos de la provincia de Gerona. Comienza la epidemia con gran violencia y con carácter de exagerada contagiosidad, pero muy pronto decrece y se limita expontáneamente á sus primitivos fecos, contrastando su escaso poder dispersivo con el genio invasor que muestra en la otra parte del Pirineo.

Al año siguiente ataca los pueblos de Castellón de Ampurias, Báscara, Parelada, Rosas, Salou, La Selva y Garriguella, en el Ampurdán.

Causa terribles estragos en 1589 en muchas partes de Cataluña; hace perecer en Barcelona à más de 30.000, y no se extingue hasta muy avanzado el año de 1590.

En 1591 y 1592 se desarrolla en el bajo Ampurdán una epidemia, tan prento considerada pestilencial como palúdica, pero cuya sintomatología corresponde con bastante exactitud á la de la peste bubónica.

Bellpuig, Tárrega, Igualada y Urgell sufren esta enfermedad en 1599.

De las epidemias del siglo XVII merecen apenas mencionarse la que sufrió Barcelona en 1607, la de Regencós, Bagur y Esclanyá en 1629, y las de Blanes, Arenys y Canet en 1631, de carácter pestilencial muy problemático.

La epidemia que domina en este siglo, quizás la única verdaderamente de «peste bubónica» que durante él sufrió Cataluña, es la de 1649 á 1654.

Naves procedentes de levante trasportaron la «peste bubónica» á Andalucia en 1646, sin que las autoridades acertaran á «apagar en el principio las primeras chispas de este fuego devorador (Villalba)», que muy pronto se extendió á Valencia, donde en tres ó cuatro meses hizo más de 30.000 víctimas.

En los comienzos del mes de diciembre de 1649 penetró en Cataluña por el pueblo de Uildecona; al mes siguiente deja sentir su mortífero influjo en Tortosa, y poco despues en Tarragona y su campo; salta á Gerona en cuyo hospital aparece el primer caso el dia 20 de abril de 1650, permanece alli en estado casi latente hasta el mes de junio en que comienza á adquirir alarmante intensidad, alcanza su período de algidez en agosto y septiembre, declina rápidamente en octubre y termina en noviembre,después de haber causado más de 1.400 defunciones.

En 10 de enero de 1651 estalla en Barcelona, cunde prontamente desde la «calle Nueva», donde ocurren las primeras defunciones, á las demás calles de la ciudad, ocasiona innumerables víctimas durante el verano y no cesa hasta el mes de marzo ó abril del año siguiente.

Los mal apagados focos de esta epidemia retoñan, aunque con escasa intensidad durante dos años consecutivos, y por fin se extinguen por completo en 1655.

Desde este momento la «peste bubónica» desaparece definitivamente de Cataluña.

Manuel de Chia

MODAS

El calor.—Trajes vaporosos.—El crespón y el surah.—Vestidos de casa.—Dos modelos.—Una bata elegante.—Desde las playas.—La sencillez de moda.—Faldas de paño.—Complementos.—El nuevo «canotier».—Un mal modelo.—Otro traje.—Un piqué raro.—Cinturones.

Como el calor se ha dejado sentir con fuerza extraordinaria durante esta última semana, no es de extrañar que los trajes vaporosos hayan vuelto á ser la preocupación de las elegantes, y que encajes,gasas y tules vuelvan á aparecer como constituyendo la base de muchas confecciones, á cual de mejor gusto cada una de ellas.

El crespón y el surah no hay que decir que entre todas las telas ligeras son las preferidas por las señoras de buen tono, quienes las llevan no poco en la calle y en casa las declaran prácticamente las preferidas.

De estos trajes de casa, me ocuparé de dos modelos que hasta final de octubre es seguro que sean las que dentro de los domicilios de las elegantes constituyan la norma.

Uno de ellos es de crespón de la China, azul celeste,fruncido por detrás para marcar un poco el talle,y recortado á ambos lados por largos entrepaños que van abiertos sobre lo que se llaman «quillas». En el que yo ví, estas eran de muselina de seda color crema. Los entrepaños estaban ribeteados de un entredós con un rizado muy pequeñito de tul,como así mismo el borde inferior del vestido. Este lleva un drapeado en la parte superior del delantero,y se abrocha al lado izquierdo por medio de corchetes ocultos bajo rosetones de color azul un poco más obscuro que el crespón del resto del vestido.

Un ámplio volante de encaje adorna el delantero, en forma de zig-zás, y todo aquel vá bordado de seda con flores verde pálido y azul.

La manga es corta y adornada de muselina blanca.

El otro vestido era una bata de surah, con canesú cuadriculado con pliegues de lencería. El delantero era de los *deshabillé* con pliegues grandes y la espalda de una pieza, ajustada por detrás con pliegues echados. La bata cerrada por delante de un modo disimulado y el canesú, de igual manera, en el hombro izquierdo. El cuello, en pié con una gran coca rizada por detrás y las mangas de una pieza. Todo el adorno de encajes.

En las playas, según me avisa una amiga cariñosa, á los exajeradamente complicados trajes con que comenzaron la temporada muchas señoras, ha sucedido ahora una extraordinaria sencillez. Las señoritas, en especial, llevan mucho las faldas de paño blanco ó de colores claros, ribeteados con pespuntes, y blusas de tonos obscuros de fulard; un cinturón de piel brillante y una corbata negra de surah, completan estos vestidos.

El *canotier* se gasta mucho, pero modificado por tener ahora las alas bastante más anchura que antes.

Con los trajes á que acabo de referirme, sientan muy bien estos sombreros.

No ocurre lo mismo con otros *canotiers*, que se adornan con una cinta de crespón blanco, formando un lazo en uno de los lados y dejando caer luego ambas puntas como una cuarta, y con los flecos deshilachados,porque este resulte no poco extravagante y hasta molesto para la que lo lleva, obligada á soportar el contínuo azote de las cintas los dias de viento.

También he visto un traje de piqué blanco con lunares azules, muy obscuros, tanto que de noche parecian negros;abierto á todo lo largo del lado izquierdo y guarnecido con un entredós estrecho bordado. Dos lazos de tafetán azul van colocados sobre el pecho.

La moda de los cinturones, á pesar de lo que para dejarla en desuso han hecho modistos y *tailleurs*, siguen siendo complemento indispensable de su traje para muchas señores jóvenes y señoritas.

Los de cabritilla blanca ó amarilla ó de piel de gamuza,son los mas recomendados.

Los caballeros los llevan también iguales, cuando no se ponen chaleco, en lugar de las fajas de cinta de seda de otros años.

En este punto la moda es la misma para señores y señoras. Menos mal que no van *trocadas*.

Madame Robert

París 9 septiembre 1899.



ALMUERZO

Huevos fritos.—Pescadillas á la marinera.—Vaca mechada.—Postres.

COMIDA

Puré Soubise.—Anguilas asadas.—Menestra de menudillos.—Chuletas de cerdo salteadas.—Postres.

Pescadillas á la marinera.—Cocidas rápidamente en agua las pescadillas,se las sacan los filetes,que se colocan en una fuente de «gratin».

Se rocia el manjar con aceite frito de antemano, y se añade una copa de vino blanco, la sazón y un punto de perejil recortado. Se espolvorea con pan rallado y se mete en el horno.

A media cocción, se vierten sobre la superficie unas gotas de aceite batido con agua para que se tueste al «gratin» por igual.

Menestra de menudillos.—Tómense los menudillos de buen número de aves,y bien lavados se cortan en trozos de regular tamaño. Se ponen en una cacerola con abundante aceite, perejil, y ajo picades, laurel, sal y agua en proporción. Se deja cocer media hora y se sirve con un batido de huevos.

León Loty

NOTICIAS

A instancias de gran número de personas, nos vemos obligados á quejarnos ante el señor gobernador civil,con motivo de los abusos cometidos en la tarde de anteayer y en la de ayer por los dueños y conductores de carruajes que prestaron el servicio de conducción de viajeros desde esta ciudad á Sarriá y vice-versa.

Como sabe nuestra primera autoridad civil, antes de ayer y ayer celebraba su fiesta mayor el vecino pueblo de Sarriá, y es costumbre que se trasladen al mismo tan extraordinario número de gerundenses que el servicio de carruajes resulta, por lo general, deficiente, y mucho mas este año, que las centrales no prestaron servicio, ignoramos porque motivos.

Ahora bien; entendemos que los carruajes que prestan carrera fija, deben tener señalado indiscutiblemente uno ó mas puntos de parada para la mejor comodidad de los viajeros, así como una tarifa del precio del pasaje, pues nada de esto por lo visto se respetó en las tardes de ayer y antes de ayer.

Cuantas personas querian trasladarse á Sarriá buscaban primero los carruajes en la plaza de San Felix, como es costumbre; allí se les decia que paraban en la plaza de San Pedro y... *efectivamente* ocurria lo propio que en la de San Félix.

«—Estarán en la puerta de Francia»—presumian algunos y obtenian iguales desengaños.

«—No llegan si no hasta el puente del ferrocarril»—replicaban otros,y allí se for-

maban compactos grupos y los carruajes tampoco aparecian.

¿Qué ocurria? Pues muy sencillo. Como no habia punto de parada, los dueños de los carruajes recojian á los viajeros por el camino, y claro, los vehículos no llegaban hasta el punto acostumbrado de parada y cuantas personas hacian *anden* en aquel sitio se quedaban sin poder marchar.

Además, hubo tartanero, según oimos decir, que cobró dos reales por asiento, otros que obligaron á bajar á los viajeros al regresar de Sarriá, á la entrada de la calla de Pedret, y muchos de ellos llevaban las luces apagadas.

Ni en Puente Mayor ni en Gerona vimos ningún agente de la autoridad, cuidando del buen orden de los carruajes, y esto que hacian mucha falta, pues hubo broncas, sí bien por fortuna sin ningún mal resultado.

—La junta directiva de la importante sociedad «Las Odaliscas», de acuerdo con la sección lírico dramática, propónese organizar, para las próximas férias y fiestas de esta ciudad, un extenso y variado programa, consistente en funciones teatrales y bailes, al objeto de obsequiar á los muchos forasteros que en dichos dias honran la citada sociedad.

Segun indicaciones, las demás sociedades de esta capital, tambien preparan varias diversiones encaminadas al fin indicado.

—Los vecinos de la barriada del Portal d' en Vila celebrarán su fiesta mayor el próximo dominge, con funciones religiosas en la iglesia del Hospital, dedicadas á la Patrona del barrio la Virgen de Rocacorba, y sardanas y bailes el sábado, domingo y lúnes.

Para amenizar los festejos, ha sido contratada la orquesta del señor Vidal.

—Se ha posesionado do su cargo el escribiente segundo de la Aduana de Portbou don Enrique Gonzalez.

—El señor delegado de Hacienda de esta provincia ha recibido del excelentísimo señor director general del Tesoro el telegrama siguiente:

«Por resolucióo de hoy, ésta Dirección general ha acordado que en caso haberse abierto la cobranze en esta capital con posterioridad á la fecha de 1.° agosto y no haberse podido realizar recaudación en domicilio contribuyentes durante dicho mes, se considere prorrogado 2.° periodo hasta 20 inclusive del corriente.»

—Anteayer y ayer fueron muchas las personas de esta ciudad y de los pueblos comarcanos que se dirigieron al vecino pueblo de Sarriá, al objeto de oir las orquestas de La Bisbal y de Cassá de la Selva, contratadas para amenizar la fiesta de dicho pueblo, que en dichos dias se celebraba.

Dichas orquestas fueron muy aplaudidas por las airosas y dificiles sardanas que ejecutaron.

—El sábado próximo, 16 del corriente, dará principio en la iglesia del Mercadal, un novenario de ánimas, empezando la función á las seis de la tarde, con el rezo del Rosario y novena. Predicará todos los dias un padre misionista.

—En el pueblo de Orriols ha sido detenido José Carles Masmarti (a) Pujadas, cuyo sujeto se hallaba reclamado por el juzgado municipal de Báscara.

—La Dirección general de Contribuciones indirectas ha confirmado el fallo de la Delegación de Hacienda de esta provincia en el expediente de doña Catalina Basch, de Báscara.

—Nuestro distinguido amigo el administrador de Correos de esta Principal, don Luis Jorro, nos participa que en cumplimiento del artículo VI del reglamento para la ejecución del convenio de Washingtong, y por Real orden de 21 de abril último, se dispuso por el Ministerio de Hacienda que se cambiara el color de los sellos de correo de 5 y 10 céntimos, tiráados respectivamente en verde y en rosa para ponerlos á la venta cuando se agotaran las existéncias de los que estaban en circulación. Este caso ha llegado, según acaba de informar á este centro la intervención del Gobierno en el arrendamiento de tabacos: los nuevos sellos se han puesto ya á la venta en muchos puntos y llegará á generalizarse su uso. El dibujo sigue siendo el mismo de los sellos anteriores, que sólo defieren de los nuévos en el color.

—Durante los meses de diciembre del 97 á marzo del 98, han fallecido los siguientes individuos de esta provincia pertenecientes al Ejército de Cuba:

Gumersindo Alvarez Oliver, Juan Brugueras Cosas, Melitón Ballín Estrany, Manuel Cantepms Camps, Joaquín Carreras Graner, José Expósito, Jaime Llaret Ricart y Juan Na uCornellá.

—Nuestro colega *La Publicidad* de Barcelona, publica el siguiente telegrama de su corresponsal en Madrid:

«Una comisión de padres de familia proyecta la celebración en varios puntos de España (Gerona entre ellos), de mitíns pidiendo que se fije como á cupo máximo el de 25.000 hombres para el actual reemplazo.»

—Mala ocurrencia fué la de colocar una traviesa à la entrada de la calle de las Ballesterías como aviso de que no se permite el paso de los carruajes por la misma, pues ocurrió antes de anoche que muchas personas que pasaron por dicho sitio tropezaron con ella y cayeron al suelo, siendo una de estas la señora madre de nuestro amigo el conocido profesor de piano don Juan Plá, recibiendo una fuerte contusión en la cara.

—El *Boletín Oficial* de ayer publica la importante circular para los ayuntamientos del repartimiento entre los pueblos de cada zona militar de esta provincia de los 1.084 soldados del reemplazo de 1899 que ha de aprontar para el activo servicio.

—Ha cesado en su cargo el escribiente segundo de la Aduana de Portbou, don Félix Gonzalez.

—Una *menegilda* se entretiene desde un balcón de la calle de la Forsa en mojar á los transeuntes.

Sirva de aviso á quien corresponda.

—Se ha concedido la pensión de 7'50 pesetas á Sebastián Ortensi, soldado de Infantería, por una cruz de mérito militar que posee.

—La función de despedida que verificó antes de ayer tarde en nuestro circo taurino la compañía acróbata, se vió bastante concurrida, cosechando muchos y merecidos aplausos todos los artistas que en ella tomaron parte.

—Dícese que esta semana se declararán en huelga los operarios de algunas de las fábricas de la villa de Ripoll.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Proto y Jacinto, mártires.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

—Dispensad, pero olvidais sin duda que mi hija es dél pueblo, como su madre, como yo. No ha de ser humillante para ella ganar la vida remendando medias, aun cuando sean los lacayos y criados del barrio. Ea, Juanona—porque este es tu nombre de bautismó,—dejame ese cesto y vé inmediatamente á sentarte en el tonel. Así no holgarás en lo sucesivo, yo voy á decir á tu madre que te envie madejas de hilo y agujas.

Describir lo que pasaba en el corazón de Violeta y en el del caballero durante aquel terrible discurso, seria tan imposible como pintar la espresión de cruel severidad que usaba maese Pedro.

La pobre niña levantó hasta su querido defensor sus grandes ojos llenos de lágrimas y dejó caer el canastillo. Las flores rodaron por el suelo y Violeta se puso á mirarlas tristemente. Su más hermoso sueño se desvanecía.

Terne hizo un movimiento para castigar al desnaturalizado padre, que habia recobrado su impasible actitud, pero se contuvo con un supremo esfuerzo de voluntad.

Despues se bajó, recogió un ramo de violetas, lo estrechó contra su corazón, lanzando á la jóven una espresiva mirada, y dijo con energia:

—Vámonos, señor conde, ya estamos de más aquí.

Aquella escena apenas habia interesado al conde.

El tabernero, la ramilletera y sus disgustos de familia eran para él indiferentes. Los plebeyos eran ás su juicio lo que las laboriosas y humildes hormigas para el león, y encontraba estremadamente ridículo al caballero que se humillaba hasta el punto de ocuparse de aquellos pobres. Por esto no se hizo rogar para salir de la taberna.

Por su parte, Terne tenia deseo de alejarse de aquel callejón, donde acababa de sufrir en su amor y en su dignidad. A los veinticinco años semejantes heridas permanecen abier-

—No, de ninguna manera, dijo riendo; estoy á vuestras órdenes y á las de cuantas hermosas querais defender. Solamente os ruego que no olvideis las advertencias del comisario, que tan sabiamente ha conseguido sacarnos de las garras de ese ejército de tunantes.

La alusión á las prudentes recomendaciones hechas por el coronel fué comprendida por el caballero, que habia reconocido á La Junquera bajo su traje negro y su gran peluca.

—Venid, señorita, dijo á Violeta, cogiéndola de la mano para conducirla y ayudarla á atravesar por medio de la multitud.

La jóven, turbada aun, se dejó guiar, y el conde los siguió no sin hacer alguna mueca.

—Si la marquesa me viese... pensaba el vanidoso caballero.

Este era un temor demasiado pueril, en atención á semejante hora la marquesa dormia profundamente, despues de haber pasado toda la noche cenando en compañia del duque de Orleans y de sus dos leales, Canillac y Nocé. Pero á los veintidos años se cree casi siempre que la mujer á quien se ama emplea la noche contemplando las estrellas.

El amor propio del conde no se vió espuesto á ninguna otra prueba. Terne y su protegida atravesaron rápidamente por entre la turba; dejaron á lá izquierda el callejón de Venecia y se detuvieron ante la taberna de «La Espada de madera», siempre seguidos por el descendiente de la ilustre casa de Horn.

Barba-Blanca, el rudo tabernero, estaba sentado en el suelo con los brazos cruzados y la pipa entre los dientes, y parecia estraño á las conversaciones entabladas á su alrededor. Pero apenas divisó á Violeta y al caballero que la llevaba de la mano, comenzó á fruncir el entrecejo y dió tres pasos para salir á su encuentro.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de à noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 miuntos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tardey de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y descho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

—Señor, dijo Terne con cierta repugnancia, vuestra hija, al vender las flores, ha sido insultada por media docena de pillastres, que hemos obligado á huir este caballero y yo.

—¡Ah! ¡ah! gritó el tabernero, cuyos ojos despedian fuego; ¿ese caballero tambien estaba allí?

—Sin duda, balbuceó Terne desconcertado.

—¡Por San Lievin, ved aquí lo que sucede á causa del permiso!

—¿Y que teneis que reprender? preguntó el conde con arrogancia.

—No hablo con vos, gruñó el tabernero.

—¿Qué quereis decir con eso, bribón?

A semejante injuria Barba-Blanca dió tres pasos adelante con los puños cerrados, pero se contuvo muy pronto y dijo friamente:

—Caballero, no nos hallamos en el pais de Lieja, donde vos y los vuestros pueden impunemente abusar de sus derechos señoriales. Estamos en Francia y no sufriré que se me injurie. Siga, pues, su camino, si no quiere pasarlo mal.

Horn iba á responder enérgicamente; pero el caballero se apresuró á tomar la palabra para conjurar la tormenta.

—Ruego que no haya aquí cuestiones. Sabeis perfectamente que el señor es de los nuestros, que se nos espía sin cesar y que nos esponemos á que se entere la policía. En nombre del coronel, moderaos.

Era preciso que á sus muchos meritos uniese La Junquera el talento de domar las fieras, porque Terne no hizo más que invocar su autoridad para que se calmase Barba-Blanca.

—¡Bien! gruñó el tabernero; nunca me ocuparé de ese caballero si él me hace el favor de no mezclarse en mis asuntos.

—Sus asuntos me importan bastante poco, dijo el conde volviéndole la espalda con desprecio.

—Ocupémonos ahora, repuso Terne, ocupémonos, señor, de vuestra hija, que está aun asustada.

—No hay por qué, respondió Barba-Blanca, lanzando á Violeta una sombría mirada, en que era difícil sorprender un sentimiento paternal.

—Padre mio, os aseguro... comenzó la pobre niña.

—Calla y escucha lo que voy á decirte, interrumpió con viveza maese Pedro. Tienes un oficio honrado y te ha convenido abandonarle para ir á vender flores á cualquier advenedizo como una desvergonzada.

—Mi madre no tuvo inconveniente, suspiró Violeta.

—Y yo te lo prohibo, porque no tengo deseo de verme obligado á reclamarte en el hospital, donde se lleva á las perdidas.

—Callad, gritó Terne pálido de cólera.

—Dejadme que concluya, caballero. Mi hija me pertenece y yo soy responsable del honor de mi nombre, dijo el tabernero con la altivez propia de un duque. Y tú, añadió, dirigiéndose á la, obedece lo que voy á mandarte. Antes de ser ramilletera, eras remendona.

Violeta bajó la cabeza, el caballero se sonrojó y el conde de Horn no pudo disimular un irónica sonrisa.

—Ese es un buen oficio, repuso cruelmente Barba-Blanca, y mando que te dediques á el de nuevo. El tonel donde estabas instalada el año último se encuentra aun en el mismo sitio, allí, al lado de la tapia. El sitio es escelente, los parroquianos no te faltarán nunca y trabajarás á la vista de tu madre. Eso produce más que correr las calles con una cesta al brazo.

El caballero hubiera deseado estar cien piés debajo tierra. Apenas tuvo valor para murmurar:

—No pensareis tal cosa, Maese Pedro. Vuestra hija no podia sin envilecerse desempeñar un oficio que la ha de poner en contacto con la plebe.